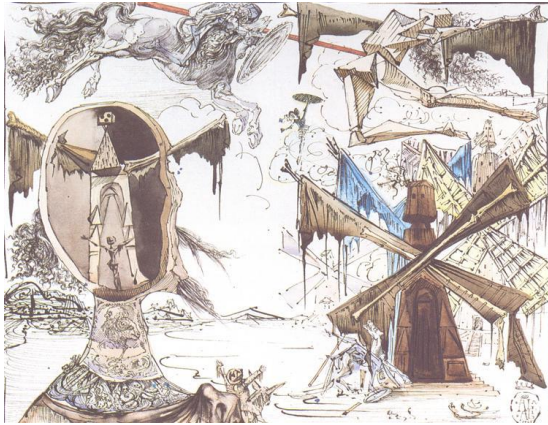


Las Guías del Club de Lectura de Agua de Mayo

El Quijote, de Miguel de Cervantes

Sesión del 23 de septiembre de 2026, a las 19:00 h en la sede de Agua de Mayo



Portada de la edición del *Quijote* ilustrada por Salvador Dalí (1945).
[Edición usada para esta guía: Instituto Cervantes/Crítica, 2023]

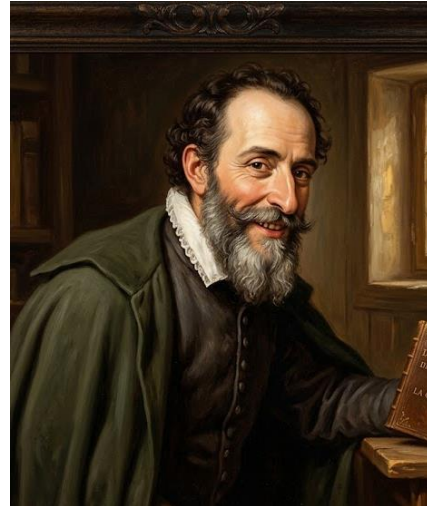


Imagen de Miguel de Cervantes creado por IA Gemini de Google a partir de la descripción que Cervantes hace de sí mismo en el prólogo de sus “Novelas ejemplares”.

El Quijote en seis tragos (plan de lectura)

Primera parte:

- ✓ 1er. trago: **prólogo + caps. 1 a 19**, ambos inclusive
- ✓ 2.º trago: **caps. 20 a 35**, ambos inclusive
- ✓ 3er. trago: **caps. 36 a 52**, ambos inclusive, + **poemas finales**

Segunda parte:

- ✓ 4.º trago: **prólogo + caps. 1 a 23**, ambos inclusive
- ✓ 5.º trago: **caps. 24 a 47**, ambos inclusive
- ✓ 6.º trago: **caps. 48 a 78**, ambos inclusive

ANTES DE NADA, LA MÚSICA: Esta vez, para variar, no terminamos la guía con música, sino que la empezamos con ella y, como no podía ser de otra manera, con “[El último trago](#)” del gran José Alfredo Jiménez.

ESTRUCTURA. Una innovación cervantina respecto a los libros de caballería, es que se presenta la obra cerrada estructuralmente con la muerte del protagonista, aunque quizá no era ese el propósito inicial de Cervantes, sino una consecuencia de la aparición del apócrifo de Avellaneda, que tan mal le sentó al autor.

- Me repito, pero seguid fijándoos en los irónicos y divertidos títulos de los capítulos de la Segunda Parte, ahora los de este “trago”.

ESPACIO. En la Segunda Parte, la peripecia de los protagonistas se sitúa casi siempre fuera de los territorios originales manchegos, primero en tierras del Reino de Aragón y luego un cambio de planes les conduce hasta Barcelona. Como hemos visto en otras

ocasiones, la salida de los límites geográficos a menudo tiene importantes consecuencias para los personajes. Y en esta ocasión serán demoledoras, como podréis comprobar.

TIEMPO. Los episodios de este “trago” son una muestra más de que a Cervantes la verosimilitud temporal le traía al fresco: una vez más el tiempo se estira y se encoge a voluntad del autor. Lo que es importante, sin embargo, es cómo Cervantes incorpora acontecimientos y personajes históricos en su relato.

NARRADOR. Fijaos en el capítulo final en quién es la voz última de la narración: ¿no creéis que es una autoafirmación de Cervantes como narrador a través del objeto más significativo de un escritor?

- En este trago, más que la figura del narrador, el asunto metaliterario será la inserción de una obra de ficción en esta obra de ficción.

LOS PERSONAJES. En este trago nos vamos a encontrar con personajes ya conocidos (los duques, doña Rodríguez o el socarrón y camaleónico Sansón Carrasco), pero son especialmente interesantes los nuevos, que aluden a hechos relevantes del momento, como el morisco Ricote, o que son directamente personajes de existencia histórica, como el bandido Roque Guinart.

- Atención: cuando hayáis terminado de leer la obra habrán desfilado ante vuestros ojos más de seiscientos personajes, muchos de ellos perfectamente individualizados, y, cuando forman grupo, lo habitual es que se destaque alguno con datos que los diferencian e individualizan también. Una verdadera proeza del autor.

Cerramos estos sorbos del *Quijote*, con detalles de cada capítulo.

- **Capítulo 48.** Aún siguen don Quijote y Sancho separados, el uno en el palacio de los duques y el otro en el gobierno de su ínsula. En este capítulo el narrador se centra en el caballero y la aventura nocturna que le sucede con la dueña doña Rodríguez. Esta mujer es un personaje muy peculiar, que ya ha aparecido antes en situaciones siempre curiosas y cómicas. A diferencia de los duques, doña Rodríguez actúa de buena fe, cree en don Quijote y lo que su profesión representa, y en consecuencia le reclama que salga en defensa de la honra de su hija. Pero a la dueña le pierde ser cotilla y chismosa.
 - Hay un párrafo en el que el narrador hace un “paréntesis”: fijaos en la manera que tiene Cervantes de detener la acción e introducir una nueva perspectiva.
- **Capítulo 49.** Sancho, en su ínsula, sigue ejerciendo como ejemplar gobernador, ahora en la ronda nocturna. Aparte de su inteligencia, destaca su clemencia para con los condenados y la paciencia que tiene incluso con los personajes burlones.
 - Al final del capítulo encontraréis un súbito enamoramiento, un motivo que volverá a repetirse unos capítulos más adelante con el lacayo Tosillos.
- **Capítulo 50.** Cervantes vuelve a usar la técnica de, tras narrar los hechos, presentar a quienes han urdido la trama, algo que ya hemos visto que es habitual

en la Segunda Parte. Fijaos de nuevo en la manera en que se nos presenta a la duquesa y a su marido.

- Hay que detenerse en la mujer de Sancho, Teresa Panza (o como sea que se llame, porque antes ha tenido muchos otros nombres). La novela va a pasar en este capítulo y en los siguientes al género epistolar.
- **Capítulo 51.** Cervantes reelabora algunos cuentos tradicionales para atribuirlos a Sancho y hacer notar su buen hacer en el gobierno. Y el final del capítulo es una crónica de su actividad como legislador: ¡de quitarse el sombrero!
- **Capítulo 52.** Se anuncia de nuevo que don Quijote está preparando su salida hacia Zaragoza para participar en las justas, hecho que interrumpe la llegada de doña Rodríguez y su hija.
 - Y anotad también la manera en que don Quijote y los demás se saltan a la torera el secreto de correspondencia privada.
- **Capítulo 53.** El capítulo se inicia de nuevo con la voz del historiador Cide Hamete, que está decidido a no ser simple narrador: quiere ser personaje de esta novela.
 - Una nueva burla estúpida de los duques inicia el “fatigado fin” del gobierno de Sancho, pero este da una lección de discreción, sensatez y saber estar en el discurso con el que sale de la ínsula (quizá es que ya había leído Cervantes el *Quijote* de Avellaneda y quiso realzar a su personaje para contraponerlo al de aquella obra apócrifa).
- **Capítulo 54.** Al inicio del capítulo el narrador parece que se va a centrar en don Quijote, pero de pronto cambia de idea y nos lleva hacia Sancho con esta frase: “Dejémoslos pasar nosotros, como dejamos pasar a otras cosas”, dice el narrador. ¿A qué cosas se querrá referir?
 - El encuentro de Sancho con su paisano, el morisco Ricote, supone la inclusión de un elemento de plena actualidad social en la novela: la expulsión de los moriscos de España. ¿Os parece clara la posición ideológica de Cervantes ante las consecuencias históricas, sociales y personales de este hecho?
- **Capítulo 55.** Sancho y su rucio caen a una sima, una caída que tiene una clara interpretación metafórica. Fijaos en el humor de nuevo y qué es lo que viene a resolver las dudas de don Quijote sobre si será Sancho o no el que está abajo.
 - Y en el juego de simetrías estructurales, ¿no os recuerda la caída a la cueva de Sancho a la otra cueva en la que cayó su amo?
- **Capítulo 56.** La de Tosilos es otra aventura fallida, en la que se crea una gran expectativa y al final no ocurre nada. Este modo de proceder del autor es una gran diferencia entre la Primera y la Segunda Parte de la obra.
- **Capítulo 57.** Por fin salen del palacio de los duques, aunque no sin una nueva burla, ahora por parte de la “desenvuelta” Altisidora, que reclama a Sancho unas ligas ¡que ella lleva puestas!
- **Capítulo 58.** Aquí encontraréis el pasaje tan citado sobre la libertad. Leedlo en voz alta, con alegría y gusto. Y a continuación, más aventuras que parece que sí, pero no (si no quieres caldo...).

- **Capítulo 59.** Y ahora mucha atención, que llega un momento metaliterario muy especial: don Quijote, en la venta, oye que hablan de él, pero no es de él de quien hablan, sino del de Avellaneda. Fijaos: no es solo que un personaje de otra novela se inserte en esta, sino que a partir de aquí el falso *Quijote* va a ser elemento estructural recurrente. Hasta el punto de que no será explícitamente el narrador (o el autor), sino el propio personaje quien decida cambiar de rumbo y dirigirse a Barcelona.
 - Por otra parte, la presencia de este falso Quijote es la inserción de un elemento real en la ficción novelesca y cómo esta realidad altera la trama de la novela. (Son demasiadas innovaciones para los lectores de la época).
- **Capítulo 61.** En este episodio produce mucha tristeza ver cómo Sancho, aunque con sobradas razones, se alza contra su amo por primera y única vez en la obra. ¿Puede interpretarse como reflejo de los cambios en las estructuras sociales que están aconteciendo en la época?
 - De camino a Barcelona, aparecerán las verdaderas aventuras, como dice Martín de Riquer: con el personaje histórico de Roque Guinart, el bandolerismo, las facciones políticas, la piratería... y también ocurrirán los derramamientos de sangre y los asesinatos.
 - Qué diferente es Claudia Jerónima de las mujeres que han aparecido antes.
- **Capítulo 62.** Ya estamos en Barcelona, donde tendremos ocasión de ver bailar a don Quijote y de enfrentarse a una cabeza parlante (cuyo misterio se explica tras contar el episodio, como en otras ocasiones)
- Otra vuelta de tuerca metaliteraria. Aparte de constantes alusiones a la novela de Avellaneda, en la visita a la imprenta se encuentra don Quijote con una edición de la obra de Avellaneda. Esta edición nunca existió en realidad (sí hubo una en Tarragona), así que en el fondo Cervantes le está haciendo un homenaje a su apócrifo rival. Qué ironía, ¿no?
 - Y, por cierto, ¿no decepciona un poco la escueta descripción con que se cuenta la primera vez que los dos manchegos ven el mar?
- **Capítulo 63.** Atención a este capítulo, que hay moros en la costa. Y con ellos, una novela morisca, con mujer disfrazada de hombre de nuevo, con la anagnórisis correspondiente y con nuevas muertes reales. (Examen de septiembre: explique qué es la anagnórisis y ponga otros ejemplos del Quijote).
- **Capítulo 64.** Este capítulo de la playa de Barcino es tan triste que dan ganas de saltárselo. ¡Malhaya el Caballero de la Blanca Luna! ¡Y qué grandeza la declaración de amor de don Quijote en la derrota!
- **Capítulo 65.** Aclarada la identidad del Caballero de la Blanca Luna, se cierra la novela morisca de Ricote y su hija Ana Félix.
- **Capítulo 66.** Si no fuese por el título, sería imposible saber de qué trata este capítulo.
- **Capítulo 67.** Un entusiasta don Quijote se propone cambiar de estilo de vida, promesas que, como en otras aventuras, al final quedarán en nada. Como tantas veces nos ocurre a nosotros en la vida misma, ¿no?

- **Capítulo 68.** Este capítulo es reflejo del 53, ahora con cerdos. Y se aproxima la llegada de otros personajes ya conocidos, que no son menos cerdos.
- **Capítulo 69.** ¿No os lo decía? Aquí tenemos a los impresentables duque y duquesa, que no se resignan a estar fuera de la novela, siempre con sus burlas. Seguro que no tenían nada mejor que hacer.
- **Capítulo 70.** Leed con atención la explicación de Cide Hamete sobre el modo en que Sansón Carrasco hizo la búsqueda de don Quijote. ¿No os parece que cojea un poco la explicación? Seguro que se metió por medio la aparición del otro *Quijote*.
 - Ah, por fin Cervantes se atreve a calificar a los duques como se merecen, eso sí poniéndolo en boca de Cide Hamete, por si acaso.
- **Capítulo 71.** Aquí tenéis a Sancho primero de negociante y luego de hábil tramposo.
 - Observad también que se han acabado las ventas y que el alojamiento ya es en mesón. Los tiempos cambian.
- **Capítulo 72.** La obsesión de Cervantes con el *Quijote* apócrifo le lleva ahora a una nueva vuelta de tuerca. En su afán de demostrar la falsedad del apócrifo, recurre a uno de sus personajes centrales, don Álvaro Tarfe: un don Quijote de ficción empeñado en demostrar que él es el único auténtico.
 - En el parlamento de Sancho al ver de nuevo a su pueblo está una de las grandes frases de la novela: cómo el caballero, aparentemente derrotado, viene sin embargo vencedor.
- **Capítulo 73.** Observad, en el inicio de este capítulo, una faceta particular no vista antes de don Quijote, como persona supersticiosa. Los malos augurios, sin embargo, al final se cumplirán. Pero el capítulo, siguiendo en la línea de la Segunda Parte, promete mucho, pero al final, na de na.
- **Capítulo 74.** Produce una rara sensación el arrepentimiento final tan rápido del protagonista. Y mucha pena, ¿no?
 - Y fijaos de nuevo en la obsesión por el *Quijote* apócrifo, que le lleva hasta incluirlo en el propio testamento del caballero. ¡Ya es obsesión!

TODAVÍA ALGUNA COSILLA MÁS...

Este es el auténtico retrato de Cervantes, la autodescripción que incluye en el prólogo a las *Novelas ejemplares*:

«Éste que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena; algo cargado de espaldas y no muy ligero de pies; éste digo que es el rostro del autor de "La Galatea" y de "Don Quijote de la Mancha"..."»

- El inicio del último capítulo reproduce las fórmulas usuales de los testamentos de la época, como podéis comprobarlo si comparáis las primeras líneas con estas del testamento del bachiller Buenaventura de Ávila, hecho el 12 de mayo de 1565 en Alcalá de Henares.

E por cuanto todos ¹² los hombres son obligados a morir e ninguno sabe el día ni la ora cuando ¹³ Nuestro Señor lo querrá embiar a llamar y somos obligados a dar ¹⁴ cuenta a su muy alta magestad que en todas las cosas que en este mundo ¹⁵ nos aya dado...

[CODEA-1745](#) | [GITHE](#) | [CODEA+2022](#)